

CANTO RODADO
ANA GAITERO

JABÓN DE ALEPO

No hay jabón en Aleppo. Ni qué comer. Ni cobijo donde estar a salvo. Aleppo es una ciudad fantasma, destruida por la guerra. Más de un millón de personas han huido de Siria desde 2011 y cerca de medio millón han sido masacradas. Y no hay quien pare esta guerra en la que se ventilan intereses muy oscuros de Rusia y Estados Unidos. Una vez más. Otra vez.

¿De verdad que la guerra fría terminó con el derribo del muro de Berlín? Ahora, desde hace años, la guerra hace arder Oriente Próximo. El jabón de laurel era una de las señas de identidad de Aleppo y una de sus principales industrias. Algunas intentan sobrevivir en Líbano o en Turquía. Da igual, ya no será auténtico jabón de Aleppo.

El jabón más antiguo del mundo se hacía con laurel, aceite de oliva y el viento que durante tres o cuatro días de junio y julio sopla en Aleppo. El Tabaj al Mishmish (Cocinero del Albaricoque) es uno de sus ingredientes. La guerra ha borrado del mapa las fábricas de jabón y el viento huele a muerte.

Yo no he oído las ruinas de Aleppo, pero sé que la ciudad ya no tiene el aroma de antes, ni tampoco los campos. En Aleppo no hay esperanza, aunque veo el esbozo de una risa en una niña retratada junto a su hermano.

Aleppo y Siria sangran. Con nuestro silencio cómplice. No hay jabón que pueda lavar la vergüenza de Europa, Rusia y Estados Unidos por lo que está pasando en Siria sin que nadie se levante. ¿Qué nos está pasando? ¿Nos han inmunizado para soportar la barbarie y el negocio de la muerte?

Ellas

Por alguno de estos lugares virtuales se cuele la canción de las mujeres que marchan por la paz, *Prayer of the Mothers*, y atisbo un soplo de esperanza en otro mundo posible. Dicen que la paz requiere mucho más coraje y valentía que la guerra. Hay que construir. Miles de mujeres de diferentes países,



NO HAY JABÓN QUE
PUEDA LIMPIAR LA
VERGÜENZA DE LA
DESTRUCCIÓN DE SIRIA
CON EL SILENCIO
CÓMPLICE DE EUROPA.
YA NO HAY JABÓN
DE ALEPO

culturas y religiones van de la mano reclamando la paz. Y parece una utopía. Y es una utopía. Pero hay que agarrarse a las utopías para navegar entre la espesa niebla de este tiempo teñido de sangre.

Hay que bailar hasta el fin del amor, danzar a través del pánico. Convertirse en rama de olivo y volar como una paloma. Escucho a Leonard Cohen para ver de nuevo la danza de los pasos del tiempo sobre el último empedrado de la ciudad en la plaza del Grano.

Ellos

Cuando parece que en la ciudad ya apenas suena el acordeón de Arty, se alzan las voces de una plataforma ciudadana contra la destrucción de los cantos rodados agarrados y enganchados a la tierra. Y se oyen, como gotas de lluvia, sobre las piedras los lamentos de Raquel Gago, proclamándose, por enésima vez, inocente de su complicidad en el asesinato de Isabel Carrasco, mientras gana unos días más de libertad gracias al duelo entre juez y fiscal. Las cosas del poder. No las del querer.

«Vi una habitación llena de hombres con sus martillos...». Qué grande Patti Smith cantando por Bob Dylan *A Hard Rain's A-Gonna Fall* en la ceremonia de los Nobel. Se le quebró la voz, su mente quedó en blanco como la prístina blusa que cubría su pecho, pero no perdió ni un ápice de autenticidad.

Su voz me llegó, mientras radiaban el asedio de Siria, con esa honda letra; He caminado por siete bosques triste, he estado frente a siete océanos muertos... Cuando el cantante publicó esta canción en 1963 unos dijeron que se debía a la crisis de los misiles de Cuba y otros que hablaba de la amenaza de una guerra nuclear. Pero Dylan respondió: «No es lluvia atómica. Solo es una lluvia dura».

El viernes, día de lluvia y sol, abril en las cabañuelas, despertaban los sindicatos del letargo recordando que un día tuvimos derechos y hasta cesta de Navidad. *The times are changing, Mr. Dylan?*

VANESSA
CARREÑO

DESE PERMISO

Seguro que hace muchos años usted también tenía sueños por cumplir. Tal vez soñaba con vivir de algo que le apasionara. Tal vez con compartir su vida con una persona maravillosa y tener unos hijos estupendos. Tal vez con rodearse de amigos con los que reírse y brindar en el bar de la esquina. O con aprender, con viajar, con disfrutar, con sentirse en paz... ¿Y qué ha pasado con aquellos sueños? Si entonces estaba dispuesto a todo por alcanzarlos, ¿dónde los ha dejado abandonados?

Puede que, como muchos, los haya enterrado entre opiniones ajenas, vidas enlatadas y mareas populares. ¿Es eso? No tenga miedo a confesarlo, ¿qué más da ahora? Lo que importa es que aquellos sueños siguen habitando en algún lugar, que le quedan años por vivir y que de usted depende si quiere vivirlos de verdad o, simplemente, ir tirando.

Por favor, no renuncie a lo que soñó. No renuncie a ser la persona que siempre quiso ser. No se consuele con que tampoco está tan mal. No crea que es



tarde y que ya no se puede. No se haga el loco. Piense en cuando sea un viejecito y eche la vista atrás, ¿qué le gustaría encontrarse? ¿Qué tipo de vida le gustaría haber tenido? ¿En qué tipo de persona quiere haberse convertido?

No mire a los lados, no importa lo que otros han elegido. Sea honesto consigo mismo, permítase vivir como usted quiere y empiece a ser coherente con lo que piensa, lo que hace y lo que siente.

Vamos, no pierda más el tiempo. Atrévase a ganarlo. No vuelva a dejar de vivir su vida por agradar a nadie y créase que puede vivirla como siempre quiso vivirla. Si no, cuando agarre el bastón y eche la vista atrás, se arrepentirá mucho más de aquello que no hizo que de lo que sí.

Así que dese permiso para ser valiente. Dese permiso para olvidarse de cómo se supone que tienen que ser las cosas. Dese permiso para rodearse de personas que le llenen, le apoyen y le hagan sentir que usted también puede. Dese permiso para tomar decisiones que le acerquen a la vida que quiere. En resumen, dese permiso para cumplir sus sueños.

www.coachingtobe.es



ANDRÉS ABERASTURI

CUIDADO CON LOS AMIGOS

Anda el patio revuelto y aunque sus señorías se vayan de vacaciones sin aprobar los presupuestos, van a ser unas navidades movidas. No parece que esas palabras que tanto se repiten en estas fechas hasta hacerlas ya tópicas, tenga en nuestro país demasiado recorrido. Andan en el PSOE de acá para allá organizando manifestaciones y contramanifestaciones, intentando retrasar el congreso unos y pidiendo que se adelante otros. Buscan pero no encuentran una salida digna para todos pero ya no existe y un líder no se fabrica de la noche a la mañana. El error de Sánchez, el mayor error, no fue su ya famoso «no es no»; creo sinceramente que lo que le llevará a los altares o a los

infiernos fue la entrevista con Jordi Erola donde confundió aciertos con errores y se colocó tan a la izquierda que ni la izquierda del propio PSOE parece sentirse cómoda ahí.

Los de Podemos; esa es otra. ¿Quiénes de Podemos? ¿Los unos o los otros o los terceros? ¿Los que purgan, los purgados o los que esperan? ¿Los que amenazan y se disculpan o los amenazados? En qué poco tiempo se le ven las orejas al lobo del yo mando aquí y ni los besos en los morros entierran las hachas de guerra. Todo pretende ser muy fraternal en Podemos, pero ahí siguen sin saber si es mejor dar miedo o dar abrazos, cargarse el sistema desde dentro o desde fuera.

Y Rajoy, indeciblemente indiscutido desde dentro, frotándose las manos y mirando al tendido. Porque el ten-

dido se las trae. Y no sólo es el PSOE y Podemos; es que cada vez que los independentistas catalanes abren la boca, le aseguran más la mayoría en España al PP. Cada vez que Homs afirma «sí o sí habrá urnas y evidentemente no van a mandar ni los tanques ni matones, como ya pasó el 9 noviembre y va a volver a pasar en esta ocasión», llena de votos las urnas del PP. ¿Matones, tanques...? Y es que la burguesía catalana que sostiene aún a los antiguos convergentes ya empieza a estar harta de que unos niños antisistema como los de las CUP les tengan cogidos por sus partes. Las CUP son al partido de Puigdemont lo mismo que Podemos al PSOE sólo que en peor. Una vez más se hace verdad que hay que cuidarse más de los amigos que de los enemigos.